

**Análisis estadístico de la percepción de
inseguridad ciudadana en el cantón Azogues
sector urbano**

**Statistical analysis of the perception of citizen
insecurity in the Azogues canton urban sector**

Jorge Oswaldo Quevedo-Vázquez¹
Universidad Católica de Cuenca
joquevedov@ucacue.edu.ec

Lourdes Maribel Vásquez-Lafebre²
Universidad Católica de Cuenca
maluly_3@hotmail.com

Fabian Santiago Muñoz-Quevedo³
Universidad Católica de Cuenca
fabian.munoz@ucacue.edu.ec

Manuel Rafael Quevedo-Barros⁴
Universidad Católica de Cuenca
mrquevedob@ucacue.edu.ec

doi.org/10.33386/593dp.2025.4.3473

V10-N4 (jul) 2025, pp 1288-1301 | Recibido: 05 de agosto del 2025 - Aceptado: 21 de agosto del 2025 (2 ronda rev.)

1 ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1303-4835>. Estudiante de Doctorado en Criminología en la Universidad de Nueva León, México. Magister en Administración de Empresas, Mención en Dirección y Gestión de Proyectos en la Universidad Católica de Cuenca.

2 ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3948-8800>. Doctora en Ciencias Sociales, mención Gerencia, por la Universidad del Zulia. Magister en Gestión Empresarial por la Universidad Técnica Particular de Loja.

3 ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-4994-8267>. Auxiliar Administrativo de la Dirección de Carrera de Medicina Universidad Católica de Cuenca, Licenciado en Contabilidad y Auditoría CPA, Universidad Católica de Cuenca.

4 ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5928-1618>. Cursando Doctorado en Ciencias Sociales con mención en Gerencia, cuenta con Maestría en Contabilidad y Auditoría, título de Contador Público y Licenciatura en Administración..

Cómo citar este artículo en norma APA:

Quevedo-Vázquez, J., Vázquez-Lafebre, L., Muñoz-Quevedo, F., & Quevedo-Barros, M., (2025). Análisis estadístico de la percepción de inseguridad ciudadana en el cantón Azogues sector urbano. 593 Digital Publisher CEIT, 10(4), 1288-1301, <https://doi.org/10.33386/593dp.2025.4.3473>

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

No siempre es necesario haber sido víctima de un delito para comenzar a sentir miedo. A veces, basta con mirar alrededor o simplemente percibir ciertos cambios en el ambiente para que surja una sensación de inseguridad. En Azogues, donde aún se conservan relaciones cercanas entre las personas, este tipo de temor rara vez aparece en los registros oficiales, pero se deja ver en las decisiones cotidianas: calles que se evitan, horarios que se modifican. Esta investigación nació con la intención de entender cómo se vive y se percibe la inseguridad en el entorno urbano, poniendo atención en factores como la edad, el género, la educación y el lugar de residencia. Se trabajó con una metodología de enfoque mixto que combinó la revisión de estudios previos con una encuesta aplicada a 384 personas, seleccionadas mediante un muestreo estratificado que garantizara una representación adecuada. El instrumento de recolección de datos fue evaluado por expertos y obtuvo un alto grado de confiabilidad ($\alpha = 0.859$), lo que permite tener certeza de los resultados alcanzados. Los hallazgos revelan que las mujeres, los adultos mayores, quienes tienen menor nivel educativo y quienes viven en zonas menos favorecidas experimentan mayores niveles de inseguridad. Esto demuestra que el miedo no siempre responde a hechos concretos, sino que se construye desde lo emocional. La investigación gira en torno a una pregunta clave: ¿cómo varía la percepción de inseguridad en Azogues según la edad, el género, el nivel educativo y la zona de residencia? Palabras clave: edad; genero; inseguridad ciudadana; nivel educativo; zona de residencia.

ABSTRACT

It's not always necessary to have been the victim of a crime to begin to feel fear. Sometimes, just looking around or simply noticing certain changes in the environment is enough to trigger a feeling of insecurity. In Azogues, where close relationships between people are still preserved, this type of fear rarely appears in official records, but it can be seen in everyday decisions: streets avoided, schedules changed. This research was conceived with the aim of understanding how insecurity is experienced and perceived in urban settings, focusing on factors such as age, gender, education, and place of residence. A mixed-method approach was used, combining a review of previous studies with a survey of 384 people, selected using stratified sampling to ensure adequate representation. The data collection instrument was evaluated by experts and obtained a high degree of reliability ($\alpha = 0.859$), which allows for the certainty of the results obtained. The findings reveal that women, older adults, those with lower educational levels, and those living in disadvantaged areas experience higher levels of insecurity. This demonstrates that fear does not always respond to concrete facts, but rather is constructed from an emotional perspective. The research revolves around a key question: how does the perception of insecurity in Azogues vary by age, gender, educational level, and area of residence?

Keywords: age; gender; citizen insecurity; educational level; area of residence.

Introducción

En los últimos años, la inseguridad ciudadana se ha consolidado como una de las principales preocupaciones en diversas regiones de América Latina, no solo por los delitos que efectivamente se cometen, sino también por cómo estos son percibidos por la ciudadanía. Esa sensación de inseguridad, muchas veces desvinculada de las cifras oficiales de criminalidad, condiciona la forma en que las personas viven, se relacionan con su entorno y toman decisiones cotidianas. En Ecuador, esta percepción ha alcanzado niveles alarmantes: según datos recientes, seis de cada diez personas dicen sentir miedo al caminar por su barrio durante la noche (Guevara Torres et al., 2025).

Sin embargo, la mayoría de estudios que abordan este fenómeno se han centrado en grandes ciudades, dejando de lado a cantones intermedios como Azogues, donde también se viven dinámicas urbanas complejas y, hasta ahora, poco estudiadas. Entender cómo la percepción de inseguridad varía según ciertos factores sociales y territoriales es clave para desarrollar respuestas más cercanas a la realidad de las comunidades. Desde diferentes enfoques teóricos, se ha argumentado que variables como la edad, el género, el nivel educativo o la zona de residencia juegan un papel determinante en la forma en que las personas interpretan su entorno.

Por ejemplo, la teoría de la vulnerabilidad social plantea que ciertos grupos como las mujeres, los adultos mayores o quienes viven en barrios periféricos, tienden a sentirse más inseguros, incluso si no han sido víctimas directas de ningún delito Triana. J., (2021). A ello se suma la llamada teoría de las incivildades, que sugiere que los signos visibles de deterioro urbano, calles mal iluminadas, edificios abandonados o espacios públicos descuidados, influyen fuertemente en la percepción de inseguridad, más allá de la criminalidad real (Jerves & Palacios, 2021a).

Otra perspectiva, como la teoría de la victimización indirecta, indica que las personas también pueden sentirse amenazadas por el simple hecho de conocer a alguien que fue víctima

de un delito o por lo que ven en las noticias Tapia. J., (2024). En esta misma línea, la teoría emocional considera que el miedo y la ansiedad social son factores clave en la construcción del sentimiento de inseguridad, independientemente de los datos objetivos. Además, la confianza o desconfianza en las instituciones, como la policía o el sistema de justicia, puede reforzar o reducir esa percepción (Guevara Torres et al., 2025).

Algunos estudios recientes han intentado explorar estas relaciones. En Quevedo, por ejemplo, se encontró que más del 96 % de los encuestados expresó sentirse inseguro en su entorno, con una tendencia más marcada en mujeres y personas mayores (Tapia. J., 2024). Investigaciones similares en el cantón Santa Rosa evidenciaron que más de la mitad de los habitantes tienen una percepción negativa sobre la seguridad en su ciudad Guevara Torres et al., (2025). En Cuenca, estudios focalizados en mujeres han demostrado que el diseño del entorno urbano puede intensificar o reducir el miedo, dependiendo de la visibilidad, la movilidad y la densidad poblacional (Jerves & Palacios, 2021a).

Incluso organizaciones internacionales como la ONU, Robledo, (2023) ha llamado la atención sobre cómo la violencia y la inseguridad en espacios públicos afectan de manera diferenciada a ciertos grupos, especialmente cuando los datos oficiales no reflejan la experiencia cotidiana de estos sectores. Por su parte, Valencia. P. et al., (2023) destaca la necesidad de incluir variables como nivel educativo y ocupación para comprender mejor las diferencias en las percepciones de riesgo. Pese a estos avances, persisten vacíos importantes en la literatura científica. Muy pocos trabajos se han realizado en cantones intermedios como Azogues, donde los datos sobre percepción de inseguridad son prácticamente inexistentes.

Tampoco se han desarrollado estudios que desagreguen los resultados por factores sociodemográficos de manera sistemática. A esto se suma la escasa aplicación de metodologías mixtas que combinen revisión bibliográfica con análisis estadístico empírico, lo que limita la

comprensión integral del fenómeno. Además, no se han realizado comparaciones internas entre subgrupos poblacionales, lo cual es fundamental para identificar patrones y diferencias en la forma en que distintos sectores de la población viven y sienten la inseguridad.

Frente a este panorama, el presente artículo tiene como objetivo analizar los niveles de percepción de inseguridad ciudadana en la población del sector urbano del cantón Azogues, desagregando por variables sociodemográficas (edad, género, nivel educativo y zona de residencia), mediante un análisis estadístico descriptivo y comparativo. Este estudio busca aportar evidencia local que permita no solo dimensionar el problema desde una perspectiva cuantitativa, sino también visibilizar las desigualdades que existen en torno a la experiencia del miedo, la confianza institucional y la sensación de amenaza cotidiana.

La intención es generar una base sólida que sirva para futuras políticas públicas de seguridad más contextualizadas, sensibles a las realidades del territorio y orientadas a mejorar la convivencia ciudadana.

Marco teórico

Hablar de inseguridad no es solo referirse a delitos o estadísticas; es hablar de cómo las personas sienten y perciben el lugar donde viven. En ciudades intermedias como Azogues, donde la convivencia social se da en escalas más cercanas, la percepción de inseguridad puede construirse a partir de muchas fuentes distintas, algunas visibles y otras más sutiles. Este marco teórico se enfoca en comprender cómo determinados factores personales y sociales tales como la edad, el género, el nivel de estudios o el lugar donde se reside, influyen en la manera en que se percibe la inseguridad en el entorno cotidiano.

Para ello, se recurre a teorías que han tratado de explicar el miedo al delito desde distintas dimensiones, así como a evidencias empíricas que ayudan a entender qué tan presentes están estos factores en comunidades similares a la de Azogues.

La vulnerabilidad social como punto de partida

Cuando se habla de vulnerabilidad social, no se trata únicamente de carencias económicas. Es también reconocer que hay personas que, por su género, edad, nivel educativo u otras características, están más expuestas al miedo o a situaciones de riesgo. De acuerdo a Triana Sánchez, (2021) ha señalado que la inseguridad no afecta a todos por igual: mujeres, adultos mayores o personas con menos educación suelen sentirse más desprotegidas frente a posibles amenazas, incluso aunque los índices de violencia sean bajos. En lugares como Azogues, esta teoría resulta útil para analizar cómo estas condiciones pueden influir en la percepción del entorno, sobre todo cuando no se cuenta con recursos o redes de apoyo para hacer frente a situaciones de peligro.

El entorno sí importa: la teoría de las incivildades

Muchas veces, las personas no necesitan haber sido víctimas de un delito para sentirse inseguras. Basta con salir a la calle y ver postes sin luz, casas abandonadas o veredas rotas para sentir que el lugar no es del todo seguro. La teoría de las incivildades, desarrollada a partir de los trabajos de Wilson y Kelling y actualizada por investigaciones recientes como las de Gutiérrez. M. et al., (2025), sostiene que ese tipo de señales visuales y físicas del espacio generan un ambiente propenso al temor. En zonas donde el entorno está más cuidado, las personas tienden a sentirse más tranquilas, aunque el nivel real de delitos sea el mismo. Por eso, es importante observar cómo varía la percepción según el barrio o sector urbano donde vive la gente.

El miedo también se contagia: victimización indirecta

Uno de los aspectos menos visibles, pero muy influyentes, es el papel que juegan las historias, los rumores y las noticias en la percepción de inseguridad. Para Tapia. J., (2024) lo explica con claridad al indicar que no hace falta ser víctima directa para desarrollar

miedo. Escuchar de boca de un vecino que hubo un asalto en la cuadra o ver constantemente en redes sociales casos de violencia puede generar una sensación de amenaza permanente. En comunidades más pequeñas, donde la información circula rápidamente y muchas veces no se verifica, este efecto se acentúa.

En Azogues, donde los vínculos vecinales son estrechos, la victimización indirecta puede ser un factor importante para entender por qué algunas personas se sienten inseguras, aunque no hayan vivido un hecho delictivo de manera personal.

Cuando las instituciones no dan confianza

La confianza que la ciudadanía deposita en las instituciones, especialmente en la policía y el sistema judicial, tiene un impacto directo en cómo se percibe la seguridad. Si las personas sienten que las autoridades no actúan con eficacia, o que hay impunidad frente a los delitos, el miedo se incrementa. Esto lo ha documentado la Razeto. A., (2016), que encontró que en contextos donde las instituciones son vistas como poco confiables, la percepción de inseguridad se multiplica. En Azogues, evaluar esta confianza institucional puede arrojar luces sobre cómo se construye esa sensación de estar o no protegidos por quienes deben velar por el orden y la justicia.

El miedo como emoción cotidiana

Hablar de inseguridad sin detenerse en lo emocional sería dejar fuera una parte esencial del problema. El miedo al delito no siempre nace de un hecho concreto; muchas veces surge de una sensación difícil de explicar, de cómo se interpreta lo que ocurre a nuestro alrededor. No todos experimentan el miedo de la misma manera, y eso lo vuelve aún más complejo. El temor a la inseguridad no siempre nace de experiencias directas ni de hechos concretos; muchas veces, es una emoción que se va construyendo poco a poco, a partir de lo que se vive, se escucha o se percibe en el entorno. Como señala Coronel. S, (2024), desde una mirada psicológica, ese miedo puede instalarse de manera tan profunda que llega a modificar la rutina diaria: se evita salir al

anochecer, se elige otro camino para llegar a casa o incluso se piensa en cambiar de barrio.

Este tipo de reacciones muestran que la percepción de inseguridad no es uniforme; dos personas que comparten el mismo espacio pueden tener sensaciones muy diferentes sobre su seguridad. Y es que, en muchos casos, la inseguridad no se reduce a un número: se siente, se intuye y se carga como una emoción constante.

Edad y género: diferencias marcadas

La manera en que las personas perciben la seguridad en su entorno no es uniforme ni aleatoria; está profundamente condicionada por factores como la edad y el género. Para muchas mujeres, la inseguridad no es una idea abstracta, sino una sensación constante que se cuele en su día a día. El miedo a la inseguridad no siempre proviene de hechos graves; a menudo surge de situaciones cotidianas, como caminar por una calle oscura o recibir una mirada incómoda. Muchas mujeres ajustan sus rutinas para sentirse más protegidas, lo que evidencia cómo este temor se va normalizando en su día a día.

Según Razeto. A., (2016), estas experiencias terminan generando una relación tensa con el entorno, donde la inseguridad deja de ser una excepción para convertirse en parte de la rutina. Algo similar ocurre con los adultos mayores, quienes, aunque no siempre lo expresan, también sienten mayor vulnerabilidad. Los cambios físicos asociados a la edad influyen en su percepción de riesgo, incluso sin haber sido víctimas de delito. Como señalan León. A et al., (2023), este temor silencioso afecta su manera de relacionarse con el espacio. Por eso, al analizar la inseguridad en lugares como Azogues, es crucial tener en cuenta estas diferencias para plantear respuestas más empáticas y ajustadas a cada realidad.

Nivel educativo: más información, menos miedo

El nivel educativo influye en la manera en que se interpreta la información y se reacciona frente a los hechos. Las personas con mayor

formación suelen tener acceso a más fuentes, comprenden mejor sus derechos y saben cómo actuar en caso de riesgo. Por el contrario, quienes tienen menos educación muchas veces no saben a quién acudir, o no confían en el sistema, lo que alimenta su sensación de inseguridad. De acuerdo a Ramos. L, (2025), encontró que, a menor nivel educativo, mayor percepción de inseguridad, incluso si las personas viven en zonas con bajos índices delictivos.

Nivel educativo: más información, menos miedo

No todos los sectores urbanos ofrecen las mismas condiciones. Hay zonas mejor iluminadas, con presencia policial, áreas verdes y equipamiento comunitario, que generan sensación de tranquilidad. En cambio, otros sectores carecen de servicios básicos, presentan acumulación de basura, calles en mal estado o construcciones abandonadas. Según León. A et al., (2023), estos entornos, más allá de su tasa de criminalidad, generan un clima de desconfianza y miedo. En Azogues, diferenciar estas zonas y comparar los niveles de percepción puede ser clave para diseñar políticas focalizadas.

Victimización indirecta: cuando el miedo no es propio

Como ya se mencionó, el miedo también se construye desde las experiencias ajenas. Escuchar constantemente sobre robos, asaltos o secuestros genera una atmósfera de tensión que afecta a toda la comunidad. Este tipo de miedo es difícil de combatir, ya que no se basa en hechos personales sino en representaciones sociales. Para Tapia. J., (2024) afirma que, en muchas ocasiones, la exposición a relatos o noticias sobre violencia tiene más impacto emocional que vivir el hecho en sí. Medir este tipo de victimización en Azogues ayudará a distinguir entre percepción basada en experiencia y percepción construida por el entorno.

Confianza institucional: la percepción de ser protegido

La percepción de inseguridad es una experiencia compleja que no solo surge de hechos delictivos, sino también de emociones, vivencias y del nivel de confianza en las instituciones. Si las personas sienten que denunciar no sirve o que las autoridades no actuarán, su temor crece. Como destacan Ramos. L, (2025); Tapia. J., (2024), esta percepción se construye desde lo emocional y lo social, y está fuertemente ligada a la imagen que proyectan la policía y la justicia. En contextos donde hay desconfianza institucional, el miedo suele aumentar, incluso si los delitos son escasos.

Metodología

Este trabajo se construyó a partir de una mirada cuantitativa, con énfasis en la observación directa de lo que ocurre en el sector urbano del cantón Azogues. Más allá de teorías o modelos abstractos, se buscó acercarse a la realidad concreta de las personas, recogiendo datos desde su experiencia cotidiana. Esta decisión metodológica responde al interés por entender cómo se siente y se vive la inseguridad en la práctica, en los barrios, en las calles, en los espacios donde la gente desarrolla su vida diaria.

La investigación partió del reconocimiento de que la percepción de inseguridad no puede reducirse a simples cifras. Si bien los datos permitieron medir y comparar, hay elementos más profundos que influyeron en lo que las personas piensan y sienten sobre su entorno. Así lo han señalado autores como Dos Santos. J et al., (2020), quienes propusieron integrar el contexto social, las emociones y las relaciones comunitarias en el análisis de fenómenos como este. Por ello, el enfoque utilizado fue tanto descriptivo como comparativo, permitiendo observar cómo se modifica la percepción de inseguridad en función de variables como la edad, el género, el nivel de educación o el lugar de residencia.

Optar por esta estrategia no fue casual: permitió identificar diferencias importantes entre los distintos grupos sociales. Estas diferencias,

a su vez, resultan claves para diseñar respuestas más justas, ajustadas a las necesidades reales de cada sector de la población. En última instancia, comprender estas variaciones puede orientar la construcción de políticas públicas que no solo respondieron a los datos duros, sino también a las realidades humanas que subyacen tras ellos.

Diseño empírico y recolección de datos de la población y Muestra

Para el diseño empírico y recolección de datos, se diseñó una encuesta estructurada que fue aplicada de manera presencial a una muestra representativa de habitantes del sector urbano del cantón Azogues. Se utilizó un muestreo estratificado que consideró los principales barrios del cantón, diferenciados por nivel de urbanización e infraestructura.

El tamaño de la muestra se calculó utilizando la fórmula para poblaciones finitas, con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %. Esto arrojó un total de 384 encuestas válidas. La recolección de datos se realizó en espacios públicos como parques, mercados y centros de salud, siempre respetando las normas éticas y de confidencialidad.

En lo que corresponde al instrumento se dividió en tres secciones:

Datos sociodemográficos: edad, sexo, nivel educativo, ocupación y sector de residencia.

Percepción de inseguridad: escala Likert de cinco puntos aplicada a afirmaciones relacionadas con el temor a salir de noche, caminar en ciertas zonas, o percepción del barrio como peligroso.

Variables contextuales: confianza en la policía y en el sistema judicial, así como experiencia de victimización directa o indirecta.

En lo que corresponde al análisis de los datos obtenidos se indicó que fueron procesados utilizando el programa estadístico SPSS versión 27. En una primera etapa se realizaron el cálculo de Cronbach para las variables independientes, para luego realizar los cálculos de todas las

variables tanto independientes como las dependientes, en segundo lugar, se realizaron los análisis descriptivos (número, rango, máximos, mínimos, media aritmética, desviación estándar y varianza) para caracterizar la muestra y los niveles generales de percepción de inseguridad.

También se utilizó la correlación de Pearson para explorar posibles asociaciones entre las variables de percepción y los niveles de confianza institucional.

Validación del contenido del instrumento

Validar el contenido de un instrumento de medición no solo representa una exigencia técnica dentro del proceso investigativo, sino también una garantía de que las preguntas formuladas realmente logran captar la esencia del fenómeno que se desea estudiar. En este caso, enfocado en la percepción de inseguridad ciudadana en el sector urbano del cantón Azogues, se elaboró un cuestionario estructurado que fue sometido al criterio de especialistas en criminología, metodología de la investigación y análisis estadístico.

Para garantizar que las preguntas del cuestionario representaron con claridad aspectos clave como la edad, el género, el nivel educativo o la zona de residencia, se recurrió al juicio de expertos. Ellos revisaron cada ítem considerando su claridad y relevancia. Además, se aplicó el índice de validez de contenido de Lawshe, (1975), lo que permitió determinar qué preguntas debían conservarse, ajustarse o descartarse para asegurar la calidad del instrumento.

Después, se llevó a cabo una prueba piloto con 30 personas del sector urbano de Azogues. Esta fase fue clave para ver cómo interpretaban las preguntas y detectar si algún término resultaba confuso. Gracias a sus respuestas y observaciones, se pudo ajustar el lenguaje, mejorando la redacción y asegurándose de que el cuestionario fuera claro y fácil de entender para todos.

Finalmente, se aplicó el coeficiente Alfa de Cronbach, con el objetivo de evaluar qué tan

bien conectadas estaban las preguntas entre sí y comprobar la coherencia del instrumento. El resultado superó el 0.80, lo cual, según Darren. G & Mallery. P, (2024), indica una alta fiabilidad. Esto significa que las preguntas estaban bien conectadas entre sí y que el instrumento midió con precisión lo que se propuso. Gracias a este proceso, se contó con una herramienta sólida y adaptada a la realidad local, clave para conocer de forma más certera cómo se vive la inseguridad en Azogues.

Confiabilidad del instrumento

Después de la elaboración del cuestionario permitió conocer cómo viven los ciudadanos del sector urbano de Azogues su percepción frente a la inseguridad, fue necesario dar un paso más: comprobar que cada una de las preguntas no solo tuviera sentido de manera individual, sino que, al verse en conjunto, formaron un todo coherente. En otras palabras, que las personas no sintieron contradicción al responderlas y que los resultados obtenidos fueron consistentes, independientemente del momento o el grupo en que se aplicó el instrumento.

Para asegurar esta coherencia, se aplicó el coeficiente alfa de Cronbach, una herramienta ampliamente utilizada en estudios sociales para verificar qué tan bien se relacionan entre sí los ítems de un cuestionario. Esta medida estadística ayudó a entender si todas las preguntas están alineadas con lo que realmente se quiere medir. Como lo han explicado Oviedo. H & Campo. A, (2005), un valor superior a 0.70 ya indica que el instrumento es confiable, pero cuando este sobrepasa los 0.80, como ocurrió en este caso, la fiabilidad se considera alta y sólida.

Gracias a este proceso, se obtuvo la seguridad de que el cuestionario refleja con precisión las percepciones de la ciudadanía y que los datos recabados tienen un respaldo metodológico que permite analizarlos con confianza y rigor.

Tabla 1
Cálculo de fiabilidad de Cronbach

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
0,859	24

El cuestionario mostró un alto nivel de consistencia, con un alfa de Cronbach de 0.859. Este resultado no es solo un dato técnico, sino una señal de que las preguntas estaban bien diseñadas y se complementaban entre sí. Gracias a esa coherencia, las respuestas recogidas reflejaron de forma clara lo que realmente piensan y sienten las personas sobre la inseguridad en su entorno. Este grado de fiabilidad permitió confiar en los hallazgos y sugiero que el instrumento también podría aplicarse en contextos similares con buenos resultados.

Tabla 2
Cálculo de fiabilidad de Cronbach

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
0,844	30

Al aplicar el análisis de confiabilidad al cuestionario de 30 preguntas —que incluía tanto las variables independientes como el tema central del estudio— se obtuvo un alfa de Cronbach de 0.844. Este valor sugiere que las preguntas estuvieron bien articuladas entre sí y cumplieron con claridad el propósito del estudio. En otras palabras, el cuestionario funcionó como un conjunto coherente: cada pregunta sumó sentido al todo y permitió captar, sin contradicciones, cómo perciben las personas la inseguridad en su entorno diario.

Gracias a esta consistencia, el instrumento se consolida como una base sólida para el análisis posterior. Y eso es clave, porque cuando se trata de temas tan delicados como la inseguridad ciudadana, contar con datos claros y fiables no solo mejora la comprensión del problema, sino que también permite pensar en respuestas más acertadas, centradas en la realidad de quienes lo viven

Resultados de la investigación.

Estadísticos Descriptivos

Entender los datos va más allá de mirar números. La estadística descriptiva permite organizar la información y darle un significado, ayudando a descubrir patrones y diferencias que muchas veces no son tan evidentes. Como señala (Betanzos, 2017), esta herramienta ofrece una primera aproximación clave para captar lo más esencial de lo que se quiere estudiar.

En este caso, se aplicaron medidas como la media, la desviación estándar, la varianza y los rangos, lo que permitió tener una visión clara de cómo se comportan las variables observadas. Este primer análisis fue fundamental para comprender cómo distintos grupos de personas del sector urbano de Azogues perciben la inseguridad, y así sentar las bases para un estudio más profundo y detallado: P1. Edad, P2 Genero, P3 Nivel Educativo, y P4 Zona de residencia, con relación a la Percepción de inseguridad Ciudadana en el Cantón Azogues, sector urbano.

Se presentan en la tabla 3, los estadísticos descriptivos de la Edad: P1 ¿Considera que su edad lo hace más vulnerable ante situaciones de inseguridad?, P2 ¿Evita usted salir a ciertas horas debido a su edad?, P3 ¿Percibe que los delincuentes se aprovechan más de personas de su grupo etario?, P4 ¿Cree que las campañas de seguridad no están dirigidas a personas de su edad? P5 ¿Está de acuerdo con que la edad influye en cómo percibimos la inseguridad? y, P6 Según su experiencia, ¿las personas de su edad son más frecuentemente víctimas de delitos?

Tabla 3

Edad

Variables Observables	N	Rango	Máx	Mín	Media	Desviación	Varianza
P1	384	4	5	1	2.57	1.487	2.212
P2	384	4	5	1	2.36	1.629	2.652
P3	384	4	5	1	2.34	1.388	1.928
P4	384	4	5	1	2.46	1.441	2.075
P5	384	4	5	1	2.43	1.339	1.792
P6	384	4	5	1	2.36	1.629	2.652

En la tabla 4: Genero, se observa la media aritmética, desviación estándar, rango, mínimos y máximos de las variables observables que son: P1 ¿Considera que su género influye en la forma en que percibe la inseguridad?, P2 ¿Siente usted mayor temor de ser víctima de violencia debido a su género? P3 ¿Ha evitado salir solo/a por miedo a ser agredido/a?, P4 ¿Cree usted que las autoridades deberían diseñar medidas de seguridad específicas según el género?, P5 ¿Percibe que las personas de su mismo género son más vulnerables ante el delito?, P6 ¿Considera que el acoso callejero afecta su percepción de inseguridad?

Tabla 4

Genero

Variables Observables	N	Rango	Máx	Mín	Media	Desviación	Varianza
P1	384	4	5	1	2.08	1.156	1.336
P2	384	4	5	1	2.62	1.531	2.344
P3	384	4	5	1	2.42	1.235	1.526
P4	384	4	5	1	2.31	1.224	1.498
P5	384	4	5	1	2.42	1.256	1.579
P6	384	4	5	1	2.42	1.235	1.526

Se presenta en la tabla 5, los estadísticos descriptivos de Nivel Educativo son los siguientes: P1 ¿Considera que su nivel educativo le permite identificar mejor los riesgos de inseguridad?, P2 ¿Cree que ha aprendido a tomar precauciones frente a la delincuencia gracias a su formación académica?, P3 ¿Percibe que las personas con menor nivel educativo sienten más inseguridad?, P4 ¿Cree usted que el nivel educativo influye en la confianza hacia las instituciones de seguridad?, P5 ¿Se siente más preparado/a para actuar ante situaciones de inseguridad debido a su nivel educativo?, P6 ¿Percibe que las personas con menos estudios enfrentan mayores riesgos de ser víctimas de delitos?

Tabla 5
Nivel Educativo

Variables Observables	N	Rango	Máx	Mín	Media	Desviación	Varianza
P1	384	4	5	1	2.52	1.327	1.760
P2	384	4	5	1	2.69	1.391	1.936
P3	384	4	5	1	2.30	1.520	2.898
P4	384	4	5	1	2.61	1.378	2.310
P5	384	4	5	1	1.97	1.520	1.016
P6	384	4	5	1	2.30	1.520	2.898

Se presentan en la tabla 6, los estadísticos descriptivos de la Zona de Residencia con los siguientes ítems: P1 ¿Considera usted que su barrio es más inseguro que otras zonas del cantón?, P2 ¿Percibe que en su zona hay poca presencia policial?, P3 ¿Cree que las condiciones de iluminación y mantenimiento en su sector afectan la seguridad?, P4 ¿Ha notado la presencia de pandillas o grupos delictivos en su zona?, P5 ¿Le preocupa la cercanía de su vivienda con zonas consideradas peligrosas?, y, P6 ¿Cree que las autoridades han descuidado la seguridad en su sector?

Tabla 6
Zona de Residencia

Variables Observables	N	Rango	Máx	Mín	Media	Desviación	Varianza
P1	384	4	5	1	1.47	1.103	1.216
P2	384	4	5	1	2.36	1.390	1.993
P3	384	4	5	1	1.92	0.992	0.985
P4	384	4	5	1	2.51	1.586	2.515
P5	384	4	5	1	2.51	1.586	2.515
P6	384	4	5	1	2.69	1.391	1.936

Prueba de Parametría

Se considera 384 sujetos de investigación y se usa la prueba de Parametría de Kolmogorov-Smirnow tomando en cuenta que el tamaño de la muestra es mayor que cincuenta ($n > 50$).

Tabla 7
Pruebas de normalidad

	Kolmogorov-Smirnow			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Prom_Edad	,159	384	,000	,892	384	,000
Prom_Género	,158	384	,000	,882	384	,000
Prom_NivelEducativo	,211	384	,000	,840	384	,000
Prom_ZonaResidencia	,140	384	,000	,886	384	,000
Prom_PercepciónInseguridad	,182	384	,000	,843	384	,000

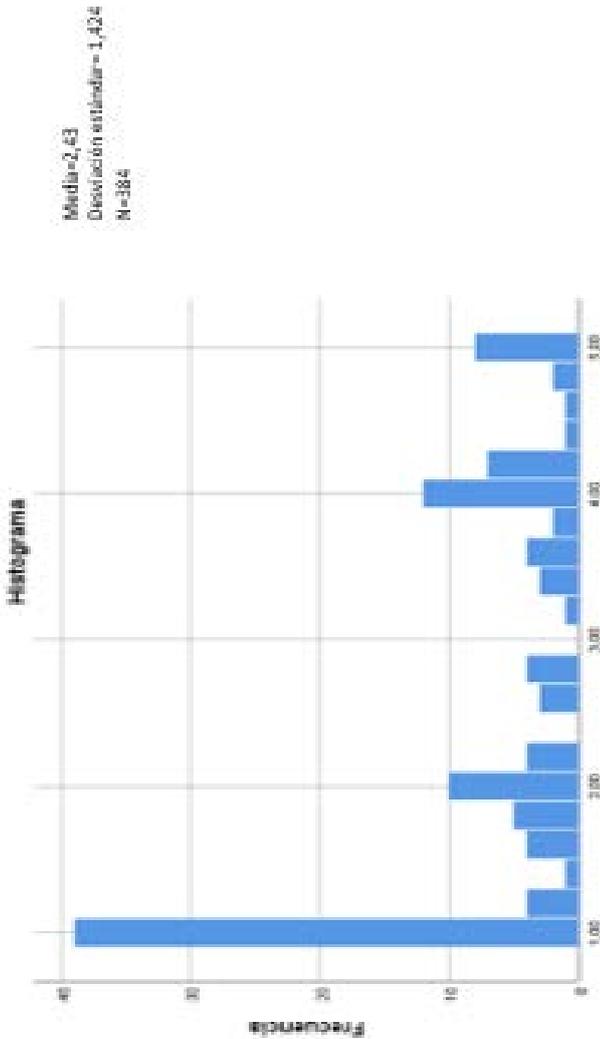
a. Corrección de significación de Lilliefors

Se observa que la variable dependiente PercepciónInseguridad tiene una media de 2,43 por lo que indica que la mayoría de los datos se encuentran a la derecha. A su vez, el p-valor (nivel de significancia) es de ,000 < 0,05 lo que determina que las variables no siguen

una distribución normal, es decir, la prueba es no paramétrica. Por lo tanto, las hipótesis se analizarán por la prueba de Spearman para medir la correlación de variables.

Figura 1

Histograma de la variable dependiente Prom_PercepciónInseguridad



Correlaciones

En la Tabla 7, se presentan los coeficientes de correlación de Spearman donde las variables independientes: Prom_Edad (0,989**), Prom_Género (0,984**), Prom_NivelEducativo (,995**) y Prom_ZonaResidencia (,986**) con relación con la variable dependiente Prom_PercepciónInseguridad, guardan una alta correlación y son estadísticamente significativas.

Tabla 8
Correlaciones

		Prom_PercepciónInseguridad	Prom_Edad	Prom_Género	Prom_NivelEducativo	Prom_ZonaResidencia
Rho de Spearman	Prom_PercepciónInseguridad	Coeficiente de correlación	1,000			
		Sig. (bilateral)	,000			
		N	384			
	Prom_Edad	Coeficiente de correlación	,989**	1,000		
		Sig. (bilateral)	,000	,000		
		N	384	384		
Rho de Spearman	Prom_Género	Coeficiente de correlación	,984**	,991**	1,000	
		Sig.(bilateral)	,000	,000	,000	
		N	384	384	384	
	Prom_NivelEducativo	Coeficiente de correlación	,995**	,985**	,982**	1,000
		Sig.(bilateral)	,000	,000	,000	,000
		N	384	384	384	384
Rho de Spearman	Prom_ZonaResidencia	Coeficiente de correlación	,986**	,993**	,998**	,984**
		Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	,000
		N	384	384	384	384
		Coeficiente de correlación				1,000
		Sig. (bilateral)				,000
		N				384

Discusión

Este estudio tuvo como propósito comprender cómo perciben la inseguridad los habitantes del sector urbano de Azogues, considerando factores como la edad, el género, el nivel educativo y el lugar donde viven. Los resultados, más allá de los números, nos hablan de cómo ciertas características personales y del entorno pueden influir directamente en lo que las personas sienten frente al tema de la seguridad.

Uno de los hallazgos más relevantes fue la fuerte relación entre la edad y la percepción de inseguridad. Las personas mayores tienden a sentirse más vulnerables, lo cual coincide con estudios como el de Morocho. P & Romero. M, (2024), donde se indica que, al sentirse menos capaces de defenderse, los adultos mayores experimentan más temor ante situaciones de riesgo. Es decir, en muchos casos, no se trata de que hayan sido víctimas de un delito, sino de una percepción interiorizada de fragilidad frente al entorno.

En cuanto al género, se evidenció que las mujeres reportan niveles más altos de inseguridad, lo que también ha sido confirmado en otras investigaciones como las de Pluma. D, 2024; Torres. J, (2023). Esto no es una sorpresa si se considera que, para muchas mujeres, incluso acciones cotidianas como caminar solas pueden convertirse en experiencias cargadas de ansiedad. En contextos como el de Cuenca, por ejemplo, se ha demostrado que la forma en que están diseñadas las calles o la iluminación de los espacios públicos puede marcar una gran diferencia en la percepción de seguridad (Jerves & Palacios, 2021b).

Otro factor clave fue el nivel educativo. Las personas con menos estudios tienden a sentirse más inseguras, algo que también fue señalado por Ramos. L, (2025). Esto podría deberse a que, con menor acceso a información o sin conocer bien sus derechos, muchas personas no saben cómo actuar o a quién acudir en caso de amenaza. Esta sensación de desprotección se refleja en sus respuestas, independientemente del nivel real de delincuencia en su zona.

Respecto al lugar de residencia, se observó que quienes viven en barrios con menos infraestructura, poca iluminación o menor presencia policial tienden a percibir más inseguridad. Este resultado encaja con la teoría de las incivildades, que sugiere que cuando un entorno se ve descuidado, las personas tienden a sentirlo como más peligroso, aunque no necesariamente haya más delitos Kelling & Wilson. J, (2024); Torres. J, (2023).

Otro aspecto destacable fue la alta consistencia del cuestionario utilizado, con un alfa de Cronbach de 0.844 y 0.859. Esto significa que las preguntas estuvieron bien formuladas y se entendieron de manera clara, lo cual da mayor confianza en los resultados obtenidos. Tal como lo señalan Argibay, (2006); Kelling & Wilson. J, (2024), superar el valor de 0.80 es indicativo de un instrumento fiable.

Aunque los resultados obtenidos aportan una mirada valiosa sobre la percepción de inseguridad en Azogues, también es importante reconocer ciertas limitaciones. En primer lugar, se trata de un estudio transversal, lo que significa que los datos recogen lo que las personas piensan en un momento determinado, sin observar cómo esas percepciones cambian con el tiempo. Además, aunque se buscó una muestra representativa, es posible que algunos grupos como adultos mayores o personas con bajo nivel educativo estén subrepresentados. También hay que considerar que las respuestas son autorreportadas, lo que implica un margen de subjetividad o sesgo, ya que las personas pueden responder según lo que consideran socialmente aceptado o lo que recuerdan en el momento.

Conclusiones

El análisis de los datos reveló que la percepción de inseguridad ciudadana en el sector urbano del cantón Azogues está influenciada de manera significativa por variables sociodemográficas como la edad, el género, el nivel educativo y la zona de residencia. Las personas adultas mayores, las mujeres, quienes tienen menor nivel educativo y quienes viven en zonas con infraestructura deficiente manifestaron

niveles más altos de percepción de inseguridad. Estos hallazgos confirman lo propuesto por teorías como la de la vulnerabilidad social y la teoría de las incivildades.

El estudio cumplió con el objetivo de analizar la percepción de inseguridad desagregada por variables sociodemográficas mediante un análisis estadístico descriptivo y comparativo. Los resultados alcanzados en esta investigación reflejan diferencias importantes en cómo los distintos grupos sociales de Azogues experimentan y sienten la inseguridad. No se trata solo de números: detrás de cada percepción hay rostros, contextos y vivencias que marcan la manera en que las personas se relacionan con su entorno. Comprender cómo varía la percepción de inseguridad entre distintos grupos sociales permite pensar en políticas públicas más cercanas y empáticas, ajustadas a lo que realmente viven las personas. Para comprender cómo se vive la inseguridad en Azogues, esta investigación se construyó sobre dos pilares: una revisión teórica que permitió entender el fenómeno desde una base conceptual sólida, y una encuesta aplicada a personas del sector urbano, elaborada con cuidado metodológico y revisada por especialistas. El cuestionario alcanzó un alto nivel de confiabilidad (alfa de Cronbach = 0.859), lo que respalda la coherencia y calidad de la información obtenida.

Esta combinación de teoría y experiencia aportó una mirada más completa, que no solo se queda en los números, sino que reconoce también las emociones, las vivencias cotidianas y el contexto social de los participantes. Sin embargo, como todo estudio, tuvo limitaciones. No se consideraron variables como los ingresos o el apoyo familiar, ni se aplicaron técnicas cualitativas que permitieran escuchar más de cerca a quienes viven con estas preocupaciones. Para futuras investigaciones, sería valioso ampliar el alcance a otras zonas y sumar enfoques que permitan comprender con mayor profundidad cómo se construye y percibe la inseguridad en realidades locales como la de Azogues.

Referencias Bibliográficas

- Argibay, J. C. (2006). *Técnicas psicométricas. Cuestiones de validez y confiabilidad*.
- Coronel. S. (2024). *Los factores socio-espaciales que inciden en la percepción de seguridad de los jóvenes en el espacio público*.
- Darren. G., & Mallery. P. (2024). IBM SPSS Statistics 29 Step by Step. : : 978-1-032-62212-5.
- Dos Santos. J, Barrios., E., Creamer., E., & Onwuegbuzie., A. (2020). Mixed methods research in Latin America: Initiatives and opportunities for expansion. In *Texto e Contexto Enfermagem* (Vol. 29, pp. 1–3). Universidade Federal de Santa Catarina. <https://doi.org/10.1590/1980-265X-TCE-2020-0001-0001>
- Guevara Torres, R. J., Romero Granda, L. D., & Salcedo-Muñoz, V. E. (2025). Índice de prosperidad urbana: percepción de la variable seguridad en el cantón Santa Rosa – Ecuador. *Mujer Andina*, 3(2), 15–30. <https://doi.org/10.36881/ma.v3i2.1012>
- Gutiérrez. M., Dorantes. A., Garces. I., Martínez. K., Serafin. M., & Nava. E. (2025). Percepción de Seguridad en el AGEB 013-7 y su Impacto en el Acceso a la Salud. *Ciencia y Reflexión*, 4(1), 581–604. <https://doi.org/10.70747/cr.v4i1.130>
- Jerves, S. P., & Palacios, C. H. (2021a). Quality of the Urban environment and the perception of safety for women comparison between two neighborhoods in Cuenca, Ecuador. *Urbano*, 24(44), 34–45. <https://doi.org/10.22320/07183607.2021.24.44.03>
- Jerves, S. P., & Palacios, C. H. (2021b). Quality of the Urban Environment and the perception of safety for women comparison between two neighborhoods in Cuenca, Ecuador. *Urbano*, 24(44), 34–45. <https://doi.org/10.22320/07183607.2021.24.44.03>
- Kelling, G., & Wilson. J. (2024). Broken Windows The police and neighbor-

- hood safety. *Atlantic Monthly*, 249(3), 29–38. <http://www.theatlantic.com/magazine/archive/1982/03/broken-windows/304465/1>
- Lawshe, C. H. (1975). *A quantitative approach to content validity* (Vol. 28).
- León, A., Díaz, S., & Márquez, L. (2023). Analysis of the perception of insecurity with a gender approach in the choice of public transport. Case study Tunja, Colombia. *Eure*, 49(147). <https://doi.org/10.7764/eure.49.147.02>
- Morocho, P., & Romero, M. (2024). *Violencia de género y factores asociados en los estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca. 2023-2024*. Universidad de Cuenca.
- Oviedo, H., & Campo, A. (2005). *Metodología de investigación y lectura crítica de estudios Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach Title: An Approach to the Use of Cronbach's Alfa*.
- Pluma, D. (2024). *Confianza institucional y percepción de inseguridad en América Latina. Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Ramos, L. (2025). La inseguridad en México. Un debate entre la realidad y la percepción. *Perfiles de Las Ciencias Sociales*, 12(24). <https://doi.org/10.19136/pcs.a12n24.6604>
- Ramos, L. (2025). La inseguridad en México. Un debate entre la realidad y la percepción. *Perfiles de Las Ciencias Sociales*, 12(24). <https://doi.org/10.19136/pcs.a12n24.6604>
- Razeto, A. (2016). Confianza interpersonal entre los miembros de una escuela: valor básico y olvidado por las reformas educativas. *Actualidades Investigativas En Educación*, 16(1). <https://doi.org/10.15517/aie.v16i1.21926>
- Robledo, M. S. (2023). Indicadores de programas de políticas públicas: una revisión del programa Ciudades Seguras en Quito. *Mundos Plurales - Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública*, 10(2), 71–82. <https://doi.org/10.17141/mundosplurales.2.2023.6000>
- Tapia, J. (2024). *Inseguridad en Quevedo, Ecuador: percepciones, influencias y repercusiones en la cotidianidad*.
- Torres, J. (2023). *Redes interafectivas en Bogotá (Colombia): ¿personas habitantes de calle objetos o sujetos de miedo? 1852-8759.*, 40–56. www.relaces.com.ar
- Triana, J. (2021). Percepción de inseguridad, temor al delito y medidas de autoprotección: el caso de Acapulco, Guerrero. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 30(60), 166–190. <https://doi.org/10.20983/noesis.2021.2.9>
- Triana Sánchez, J. L. (2021). Percepción de inseguridad, temor al delito y medidas de autoprotección: el caso de Acapulco, Guerrero. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 30(60), 166–190. <https://doi.org/10.20983/noesis.2021.2.9>
- Valencia, P., Nateras, M., & Pacheco, M. (2023). Gender Factors of Objective and Subjective Insecurity: The Cases of Mexico and Colombia. In *Polít. Crim* (Vol. 18, Issue 13).